

III Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología
XVIII Jornadas de Investigación Séptimo Encuentro de Investigadores en
Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos
Aires, Buenos Aires, 2011.

Bernardo Canal Feijóo y Alfredo Domingo Calcagno: dos concepciones divergentes de la psicología en los orígenes de una carrera universitaria.

Dagfal, Alejandro.

Cita:

Dagfal, Alejandro (2011). *Bernardo Canal Feijóo y Alfredo Domingo Calcagno: dos concepciones divergentes de la psicología en los orígenes de una carrera universitaria. III Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XVIII Jornadas de Investigación Séptimo Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-052/129>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/eRwr/G4p>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

BERNARDO CANAL FEIJÓO Y ALFREDO DOMINGO CALCAGNO: DOS CONCEPCIONES DIVERGENTES DE LA PSICOLOGÍA EN LOS ORÍGENES DE UNA CARRERA UNIVERSITARIA

Dagfal, Alejandro

UBACyT, Universidad de Buenos Aires - CONICET. Argentina

RESUMEN

La carrera de psicología de la Universidad de La Plata (UNLP) fue creada el 30 de mayo de 1958. En otros trabajos ya hemos analizado la historia de esa fundación que, además de múltiples factores, implicó la confluencia en una misma Facultad de dos figuras de la tradición universitaria reformista: el intelectual santiagueño Bernardo Canal Feijóo (decano normalizador) y el educador bonaerense Alfredo Domingo Calcagno (director del departamento de Ciencias de la Educación). En este trabajo, más que en las condiciones institucionales, centraremos nuestra atención en los recorridos dispares de estas dos figuras, tratando de rastrear la conformación de sus ideas acerca de lo psíquico. Partimos de la hipótesis según la cual sus diferentes concepciones sobre la psicología no sólo se verían reflejadas en la composición de la comisión encargada de diseñar el plan de estudios de la carrera sino que iban a marcar su nacimiento y sus primeros años de vida.

Palabras clave

Canal Feijóo Calcagno UNLP

ABSTRACT

BERNARDO CANAL FEIJÓO AND ALFREDO DOMINGO CALCAGNO: TWO DIVERGENT WAYS OF UNDERSTANDING PSYCHOLOGY IN THE ORIGINS OF A UNIVERSITY PROGRAM

The psychology program at the University of La Plata was created in 1958. In other works we have already analyzed the history of that foundation, which implied, between many other factors, the coexistence of two important figures of the Reformist tradition: Bernardo Canal Feijóo (temporary dean) and Alfredo Domingo Calcagno (director of the Department of Educational Sciences). In this work we will focus on the different biographies of these two men, trying to trace the origins of their ideas about psychology. According to our hypothesis, these ideas would be reflected not only in the composition of the commission that would design the contents of the program, but they would also determine what would happen during the first years of such program.

Key words

Canal Feijóo Calcagno UNLP

Introducción

La historia de la creación y de los primeros años de la carrera de psicología de la UNLP ya ha sido abordada en diferentes trabajos (Dagfal, 1998; 2009). Vale la pena recordar que dicha creación se inscribió en el marco de un acelerado proceso de renovación social y cultural en el que también se habían creado otras carreras, como las de Buenos Aires (1957), Córdoba (1958) y San Luis (1958), además de la de Rosario, que había sido creada sobre el final del peronismo (1955) y la de Tucumán, que se abriría en 1959. En ese contexto, la creación de la carrera en La Plata tuvo su singularidad, en la medida en que fue el resultado de una suerte de collage particularmente heterogéneo. En efecto, a través de las semblanzas de dos de sus principales impulsores, trataremos de mostrar que los proyectos que confluyeron en la creación de la carrera eran tan disímiles como las concepciones de la psicología que ellos mismos defendían. Teniendo eso en cuenta, parafraseando a Georges Canguilhem, podría decirse que la unidad que caracterizó la creación de esa carrera quizás "se asemeje más a un pacto de coexistencia pacífica concertado entre profesionales que a una esencia lógica, obtenida por la revelación de una constante en una variedad de casos" (Canguilhem, 1956, p. 3).

Bernardo Canal Feijóo

En la UNLP, el período 1955-1957, denominado "de normalización", implicó una acelerada reconstitución de los claustros (con la reincorporación de numerosos docentes que habían sido cesanteados durante el período anterior), que desembocaría en noviembre de 1957 en la elección de autoridades según los principios de la reforma. En la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, el encargado de conducir este proceso fue el decano interventor, Bernardo Canal Feijóo. No obstante, antes de dejar su lugar al decano electo, Canal Feijóo fomentó la introducción de numerosos cambios. Por un lado, se modificaron los planes de estudios y se amplió la oferta de materias de filosofía y psicología. Por el otro, en mayo de 1957, el decano convocó a una comisión especial encargada de proponer un plan de estudios para un profesorado en psicología que aún debía crearse (Fac. de Humanidades y Cs. de la Ed., 1958, p. 17-18). Según veremos más adelante, esta comisión terminaría yendo más allá de sus funciones, y propondría además la creación de una carrera profesional y un doctorado en psicología. ¿Pero quién era en realidad

este decano interventor tan interesado en promover los estudios universitarios de psicología?

Lo menos que podría decirse es que Bernardo Canal Feijóo (1897-1982) era un personaje multifacético: poeta, ensayista, dramaturgo, historiador, jurista, sociólogo y folklorista, sus múltiples ocupaciones le valieron un reconocimiento extendido. Ya en 1934 obtuvo la Legión de Honor del gobierno de Francia por la traducción de la obra capital de los hermanos Emile y Duncan Wagner, considerados fundadores de la arqueología santiagueña (Duncan & Duncan, 1934). En 1975 llegaría a ser miembro de la Academia Argentina de Letras, de la que era presidente en el momento de su muerte (Tasso, 1997; Vallejo, 2008). Oriundo de Santiago del Estero, había cursado sus estudios universitarios en Buenos Aires, donde se recibió de abogado en 1918 y de doctor en jurisprudencia en 1922. Durante esa época se vinculó con las vanguardias literarias, particularmente con el grupo de la revista *Martín Fierro*, renovador del verso y la composición. Al mismo tiempo, se acercó a los sectores reformistas, llegando incluso a ser amigo de Deodoro Roca, Gregorio Bermann y los hermanos Jorge y Arturo Orgaz.[1]

De vuelta en Santiago del Estero, en donde ejerció como abogado, participó en la creación del grupo "La Brasa", una entidad en la que se dieron cita escritores, artistas e intelectuales. Esta institución revolucionó el paisaje cultural local, publicando una revista y convocando a invitados de renombre, desde pintores argentinos como Antonio Berni y Emilio Petorutti, hasta ilustres escritores extranjeros como el conde de Keyserling y Pierre Drieu La Rochelle. En los años '30, antes de empezar a publicar en la revista *Sur*, Canal se abocaó a un profundo análisis del "ser santiagueño", que se vio reflejado en numerosos ensayos sobre el arte, los mitos y otras expresiones populares regionales (Canal Feijóo, 1934; 1937; 1938; 1943). Reinstalado en Buenos Aires, a partir de 1946, se dedicó más bien a interpretar la realidad argentina desde un punto de vista sociológico y jurídico (Canal Feijóo, 1951; 1955), mientras que su correspondencia incluía a personajes tales como Eduardo Mallea, Macedonio Fernández, Marcos Victoria, Juan Filloy, Eugenio Pucciarelli y Atahualpa Yupanqui (Vallejo, 2008). Con estas credenciales, luego de la caída del peronismo (del cual había sido un opositor acérrimo) era más que comprensible que fuera llamado a ocupar cargos destacados en una universidad reformista signada por el antiperonismo.

Pero hay un aspecto de la obra de este autor que había sido apenas destacado hasta hace poco tiempo y que es susceptible de iluminar su interés por la creación de la carrera. Me refiero a lo que Segundo Pablo Vallejo ha dado en llamar "el psicoanálisis de Bernardo Canal Feijóo". En efecto, a partir de su interés por la antropología, este abogado Santiagueño interpretó mitos y leyendas populares en clave psicoanalítica, valiéndose principalmente del texto *Tótem y tabú*, y poniendo de relieve el problema del incesto. Para Canal, las producciones culturales encerraban un sentido oculto, ligado a los oríge-

nes y a la identidad, que el investigador debía restituir a partir de detalles y fragmentos. Al mismo tiempo, en un contexto en el que el monte santiagueño desaparecía vertiginosamente ante el avance modernizador, su interés por el folclore aparecía a la vez como un contraveneno para los males de la civilización y como una vía para reencontrarse con un pasado pleno de sentido, opuesto a la idea de desierto, tan cara al positivismo vernáculo. Sin embargo, Vallejo muestra bien que para Canal no se trataba de reconstituir un pasado histórico sobre bases empíricas. Más que historizar, buscaba un origen cuasi mítico, como el Freud de *Tótem y tabú* y los hermanos Wagner de *La civilización chaco-santiagueña*. Y este interés ya quedaba de manifiesto en sus textos de los años '30, como *Mitos perdidos* (1938), en los que la literatura trágica popular (particularmente la "leyenda del Kakuy", que también había captado la atención de Ricardo Rojas) era la ocasión para desplegar toda su tarea interpretativa. Con estos elementos en vista, puede entenderse mejor por qué Bernardo Canal Feijóo terminó siendo un ferviente impulsor de la creación de la carrera de psicología en una Facultad de Humanidades.

Alfredo Calcagno

La comisión especial a la que, en 1957, Bernardo Canal Feijóo convocó para diseñar un plan de estudios para el profesorado de psicología estaba presidida por Alfredo Domingo Calcagno (1891-1962), quien terminaría constituyéndose en el otro gran promotor de institucional de la carrera. Calcagno, que en ese momento era director del Departamento de Ciencias de la Educación de la Facultad, había llegado a la psicología en virtud de un recorrido muy diferente del de Canal, aunque con algunos puntos de contacto.

Nacido en la ciudad de Mercedes, en la provincia de Buenos Aires, cursó sus estudios en la Escuela Normal, que por ese entonces estaba bajo la dirección de Víctor Mercante (el célebre educador que, a su vez, se había formado en la Escuela Normal de Paraná, cuna del positivismo argentino). El encuentro con Mercante iba a ser definitorio para la vocación del joven mercedino. Cuando su maestro dejó la dirección de la Escuela Normal para hacerse cargo de la dirección de la flamante Sección Pedagógica de la UNLP, creada en 1906, Calcagno siguió sus pasos, graduándose en esa sección en 1910.[2] Inducido por Mercante, obtuvo una beca de la Universidad para completar sus estudios en la "Faculté Internationale de Paidologie" fundada en Bruselas por Josefa Joteyko. Allí obtuvo el título de "Doctor en ciencias paidológicas", aunque debió regresar aceleradamente en 1914 en virtud de la guerra (Lunazzi, 1965). A su regreso, comenzó su carrera docente en la recién creada Facultad de Ciencias de la Educación (que implicaba la independización y jerarquización de la antigua Sección Pedagógica, a la vez que Mercante dejaba de ser director para convertirse en decano). También se afanó por modernizar el Laboratorio de Psicopedagogía fundado por su maestro, agregando aparatos de medi-

ción que él mismo había inventado o había hecho traer al país. En sus investigaciones trató de encontrar un basamento empírico para una pedagogía que aspiraba a ser científica. De allí la necesidad de una psicología experimental que Calcagno veía como una “capítulo especial” de la fisiología.

Después de la jubilación de Mercante, en 1920, en razón de la declinación del positivismo local -un tanto tardía- esta pedagogía que pretendía ser científica fue desplazada del centro de la escena. La Facultad cambió de nombre, y pasó a llamarse “Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación”. Las secciones de historia, filosofía y letras cobraron mayor importancia, relegando en cierto modo a la antigua sección pedagógica. No obstante, como sucesor de Mercante en la cátedra de *Psicopedagogía* y en el laboratorio anexo, Alfredo Calcagno, no sólo continuó en su misma línea, sino que trató de llevar a cabo sus estudios inconclusos. Por este motivo, dedicó gran parte de su tiempo al diseño y confección de más de treinta nuevos aparatos de medición que buscaban facilitar los procedimientos experimentales con el logro de mayor simpleza y precisión.[3] El laboratorio de Psicopedagogía (que informalmente comenzó a ser conocido como “el laboratorio de Calcagno”) llegó a cobrar cierta notoriedad entre los laboratorios de psicología experimental existentes en el continente en aquella época (Mercante, 1927, p. 217-224; Calcagno, 1921a). Pero toda esta actividad de Calcagno se remonta a principios de los años '20.

Con el paso del tiempo, en un clima cada vez más hostil a esta concepción experimental de la psicología, prefirió consagrarse de lleno a la labor política, siendo elegido decano de la Facultad en 1934, presidente de la Universidad en 1944 y diputado nacional por la UCR en 1946. En este período, la psicología acusó el impacto de la reacción antipositivista, y el culto de la experimentación fue dejando su lugar a una psicología más bien espiritualista, de inspiración filosófica. En la Facultad de Humanidades, particularmente, después de la llegada del peronismo al poder en 1946, muchos profesores fueron expulsados, como el mismo Calcagno, que ya era presidente de la Universidad. No obstante, el educador platense continuaría la guerra por otros medios, combinando sus actividades políticas en el Congreso de la Nación con sus tareas intelectuales como director de la colección “Biblioteca de Ciencias de la Educación”, de la editorial Kapelusz.[4]

Con semejante recorrido institucional, luego de la caída de Perón, el regreso de Calcagno a la universidad postperonista no podía darse en un rol que no fuera protagónico. Se hizo cargo entonces, en 1955, de la dirección del Departamento de Ciencias de la Educación de la Facultad de Humanidades. Y dos años después fue convocado por el decano interventor, Canal Feijóo, para presidir la comisión especial encargada de diseñar el plan de estudios del profesorado de psicología.

Comentarios finales

Luego de este breve recorrido por las biografías de Ber-

nardo Canal Feijóo y Alfredo Calcagno, podría pensarse que, en cierto modo, la conformación heterogénea de la comisión especial no hacía más que reflejar las formas radicalmente divergentes en que ambos concebían la psicología. Esquemáticamente, siguiendo a Foucault, podría decirse que el primero la consideraba una disciplina del sentido, ligada al psicoanálisis, las ciencias sociales y las humanidades (Foucault, 1957). El segundo, por el contrario, la veía como una ciencia natural, emparentada con la biología y los métodos experimentales. Así, considerando el peso institucional de las dos figuras que acabamos de presentar, es entendible que los otros cuatro miembros de la comisión especial se hayan repartido de manera salomónica entre estas dos vertientes. Por un lado, Ángel Garma y Zubizarreta (1904-1993) y Luis María Ravagnan (1902-1984), cercanos al enfoque humanista de Canal Feijóo; por el otro, Fernanda Monasterio Cobelo (1920-2006) y Juan Cuatrecasas Arumí (1899-1990), afines al enfoque naturalista de Calcagno.

Garma era un célebre psiquiatra bilbaíno, más conocido por haber sido cofundador y primer presidente de la Asociación Psicoanalítica Argentina (Markez, 2005). Desde 1957 dictaba en la Facultad un programa de Psicología General, de orientación claramente analítica (Dagfal, 1998; 2009). Ravagnan, un filósofo admirador de Merleau-Ponty, era profesor adjunto de esa misma materia, en la que impartía las unidades ligadas a la fenomenología y el existencialismo (Klappenbach, 2009). Por otra parte, Monasterio era una médica madrileña, que había sido discípula y colaboradora del célebre endocrinólogo Gregorio Marañón. Se había formado también en psicología general con José Germain (en el Instituto Nacional de Psicología y Psicotecnia) y en orientación profesional, con José Mallart (Quintana, J. & Feldman, 2007). En 1956, Calcagno la había convocado para dirigir el Instituto de Psicología y para dictar la materia *Psicología de la Infancia y de la Adolescencia*, perteneciente al Departamento de Ciencias de la Educación (Dagfal, 2009). En cuanto a Cuatrecasas, era un médico catalán, nacido en Camprodón (Gerona). Discípulo de Augusto Pi y Suñer (creador de la Escuela de Fisiología de Barcelona) emigró a la Argentina en 1936, a causa de la Guerra Civil. Considerando la filogenia y la ontogenia, afirmaba que la conducta y el psiquismo dependían del grado de evolución de las estructuras perceptivas. En razón de estas ideas, gustaba de ser llamado “psicobiólogo” (Kurowsky, 2001).

Cuando la propuesta elaborada por esta comisión fue aprobada por el Consejo Superior de la UNLP, en 1958, Canal Feijóo ya había dejado su puesto en manos del decano electo según los nuevos estatutos. A su vez, Calcagno se aprestaba a partir a París, donde se desempeñaría como embajador argentino ante la UNESCO. Pero antes de marcharse, ya había ungido a Fernanda Monasterio como su sucesora. En efecto, ella había sido contratada a tiempo completo para dictar la signatura *Biología Humana* y para seguir dirigiendo el Instituto. Además, en 1959, al crearse el Departamento de Psico-

logía, ella fue designada como su responsable. Todo indicaba que la carrera de La Plata, a diferencia de lo que sucedía en el resto del país, iba a orientarse hacia una psicología científica, de corte experimental, heredera de la tradición inaugurada por Mercante y desarrollada por Calcagno. Sin embargo, en la Facultad de Humanidades el clima de ideas parecía ir más bien en otra dirección. Tan es así que, en 1964, Monasterio se vio obligada a renunciar a la jefatura del Departamento, siendo reemplazada por Luis María Ravagnan, quien representaba una tradición filosófica y humanística mucho más afín al recorrido de Canal Feijóo.

En todo caso, las coincidencias políticas entre Canal Feijóo y Calcagno (ambos venían de una tradición reformista que los había situado en franca oposición al peronismo) servían para explicar los puestos de privilegio a los que accedieron en la universidad post-peronista. No obstante, en otros planos, sus recorridos divergentes los muestran como representantes de dos concepciones de la psicología claramente diferenciadas, cuyas tensiones signarían los primeros años de vida de la carrera de psicología que acababa de ser creada en La Plata.

NOTAS

[1] Bermann sería un personaje clave en la constitución del campo psiquiátrico a nivel nacional, del mismo modo en que Jorge Orgaz ocuparía un rol importante en la creación de la carrera de psicología en Córdoba.

[2] Según Lunazzi, Calcagno también habría sido co-fundador de la Federación Universitaria de La Plata. No obstante, sitúa esa fundación en 1916. Hugo Biagini, por su parte, la ubica en 1911, con una posterior reorganización en 1917 (Lunazzi, 1965; Biagini, 1995).

[3] Según señala Foradori, algunos de esos aparatos llegaron a figurar en catálogos europeos (Foradori, 1944a; 1944b).

[4] En 1947, Calcagno iba a liderar la oposición parlamentaria al proyecto oficial de ley universitaria (Pronko, 1995; García Sebastiani, 2005).

BIBLIOGRAFÍA

Autor anónimo (1962). Crónica: homenaje al Dr. Alfredo D. Calcagno. Archivos de ciencias de la educación, 3, 95-104.

Biagini, H (1995). La huelga grande de La Plata. Todo es historia, 330, 17-35.

Bosch, J.E. (1995). Alfredo Domingo Calcagno. Boletín de la Academia Nacional de Educación, 20, 23.

Calcagno, A. (1914). La pedagogía argentina en Bélgica. Archivos de Pedagogía y Ciencias Afines, 38 (13), 241-246.

Calcagno, A. (1921a). Laboratorios de la Facultad de Ciencias de la Educación. Humanidades, (1), 580-596.

Calcagno, A. (1921b). Estudio anamnésico del educando, ficha biográfica escolar. Humanidades, (2), 452-469.

Calcagno, A. (1922a). El gesto gráfico relacionado con la edad, el sexo y la cultura: su investigación psicopedagógica. Humanidades, (3), 301-337.

Calcagno, A. (1922b). Los primeros recuerdos: su investigación psicopedagógica. Humanidades, (4), 159-170.

Calcagno, A. (1924). Osmiestesiometría: descripción y técnica de dos nuevos osmiestesiómetros. Humanidades, (9), 165-224.

Calcagno, A. (1925). Contribuciones al estudio de la hafiesthesiometría. Humanidades, (11), 159-238.

Canal Feijóo, B. (1934). Nivel de historia y otras proposiciones. Santiago del Estero: Ñan.

Canal Feijóo, B. (1937). Ensayo sobre la expresión popular artística en Santiago del Estero. Buenos Aires: Compañía Impresora Argentina.

Canal Feijóo, B. (1938). Mitos perdidos. Buenos Aires: Compañía Impresora Argentina.

Canal Feijóo, B. (1943). La expresión popular dramática. San Miguel: Fac. de Filo. y Letras de la UNT.

Canal Feijóo, B. (1951). Teoría de la ciudad argentina. Idealismo y realismo en el proceso constitucional. Buenos Aires: Sudamericana.

Canal Feijóo, B. (1955). Juan Bautista Alberdi: constitución y revolución. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.

Dagfal, A. (1996). Alfredo Calcagno: pedagogía científica y psicología experimental. Cuadernos Argentinos de Historia de la Psicología, 2 (1/2) 109-123.

Dagfal, A. (1998). La creación de la carrera de psicología en la Universidad Nacional de La Plata: el pasaje del campo de la educación al predominio de la clínica. El lugar del psicoanálisis (1957-1966). En Informe final: beca de iniciación en la investigación científica y tecnológica. La Plata: Secretaría de Ciencia y Técnica de la UNLP.

- Dagfal, Alejandro (2009). Entre París y Buenos Aires. La invención del psicólogo (1942-1966). Buenos Aires: Paidós.
- Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación (1958). Actas del Consejo Académico, tomo 12. La Plata: UNLP.
- Foradori, A. (1944a). Perfiles de psicólogos argentinos. Bs. As.: edición de autor.
- Foradori, A. (1944b). La obra psicológica y cultural de Alfredo D. Calcagno. Bs. As.: ed. de autor.
- Foucault, M. (1957). La psicología de 1850 a 1950. En Huisman, D. & Weber, A. (1957). Histoire de la philosophie européenne, t.II. París : Librairie Fischbacher. Reproducido en Foucault, M. (1994). Dits et écrits. París : Gallimard, t.I, 120-137 (Traducción: Hernán Scholten, Depto. de Publicaciones, Fac. Psico. UBA, 1997).
- García Sebastiani, M. (2005). Los antiperonistas en la Argentina peronista. Radicales y socialistas en la política Argentina entre 1943 y 1955. Buenos Aires: Prometeo.
- Klappenbach, H. (2009). La psicología argentina al promediar el siglo XX: la figura de Luis María Ravagnan. Memorandum, 17, 74-87.
- Kurowsky, M. (2001). La obra psicológica de Juan Cuatrecasas Arumí (1899-1990). Tesis doctoral. Madrid: Universidad Complutense de Madrid.
- Lunazzi, J. M. (1965). Alfredo D. Calcagno, pasión educadora, valor cívico. La Plata: ed. UNLP.
- Márkez, I. (2005). El bilbaíno Ángel Garma (1904-1993), fundador del psicoanálisis argentino. Bilbao: Bilbao Bizkaia Kutxa.
- Mercante, V. (1927). La paidología, estudio del alumno. Bs. As.: M. Gleizer Editor.
- Pronko, M. (1995). Peronismo y Universidad: una mirada histórica. Reflexiones en torno de la ley 13 031 de 1947. Trabajo presentado en el Primer Encuentro Nacional "La universidad como objeto de investigación", UBA, 24-25 de septiembre.
- Quintana, & Feldman, R. (2007). Apunte biográfico sobre F. Monasterio. Boletín informativo SEHP, 39, 5-15.
- Tasso, A. (1997). Biografía y clima de época en el pensamiento de un creador. Quién fue Bernardo Canal Feijóo. Santiago del Estero: Barco.
- Vallejo, P. (2008). El psicoanálisis de Bernardo Canal Feijóo. Historia y vocación. Universidad Nacional de Tucumán (tesis doctoral). Publicada en 2010 con el título Bernardo Canal Feijóo en la historia del psicoanálisis en la Argentina. San Miguel: Fac. Psico. UNT.
- Wagner, E. & Wagner D. (1934). La civilización chaco-santiagueña y sus correlaciones con las del Viejo y Nuevo Mundo. Buenos Aires: Compañía Impresora Argentina (traducido y prologado por B. Canal Feijóo).